

La diversidad de los vertebrados en el archipiélago cubano se caracteriza por ser pobre en anfibios y mamíferos y relativamente rica en reptiles y aves. Sin embargo, el endemismo es bastante alto en todos los grupos. Es un mundo fascinante donde no existen grandes vertebrados como elefantes, avestruces y boas, pero sí especies muy interesantes, de gran belleza, cantos muy melodiosos y, sobre todas las cosas, de gran utilidad para la conservación de nuestros ecosistemas.



FIG. 401. El género *Eleutherodactylus* es uno de los más diversos en Cuba. En la imagen *E. iberia*.

Anfibios y Reptiles

El país posee una pobre diversidad de familias y géneros de herpetofauna —anfibios y reptiles— pero una gran variedad de especies y un alto endemismo. De los tres órdenes vivientes de la clase Amphibia, en Cuba sólo está presente Anura —al que pertenecen los sapos y ranas— que está representado por las familias Bufonidae, con siete especies de

sapos del género *Bufo*; Leptodactylidae, que es la más numerosa con 49 especies de ranitas del género *Eleutherocotylus* (FIG. 401); e Hylidae y Ranidae, con una sola especie cada una. De las 58 especies de anfibios 55 son exclusivas de Cuba, para un 94,8 % de endemismo, el más alto de todos los vertebrados cubanos.

Algunas especies de anfibios se han adaptado a vivir en todo tipo de ecosistema, como la rana platanera (*Osteopilus septentrionalis*) (FIG. 402) que habita en los árboles, en las cuevas y hasta en los jardines de las casas.



FIG. 402. Rana platanera (*Osteopilus septentrionalis*).

La mayoría de los anfibios han evolucionado para poder adaptarse a determinados tipos de hábitats, como las especies arborícolas, de las que en Cuba se han detectado 12 pertenecientes al género *Eleutherodactylus*. Una de las más carismáticas es *E. eileenae* (FIG. 403), llamada comúnmente "colín" por su canto, se puede encontrar desde Pinar del Río hasta la sierra de Najasa en Camagüey. Otras

son de distribución muy restringida, como *E. ronaldo* (FIG. 404) que habita solamente en la región oriental; *E. bartonsmithi* (FIG. 405) es una endémica local propia del bosque costero del cañón del río Yumurí en Guantánamo; *E. principalis* (FIG. 406) vive en los pinares de Ojito de Agua, Parque Nacional "Alejandro de Humboldt", Guantánamo; y *E. glamyrus* (FIG. 407), en los bosques nublados de la Sierra Maestra.

Otras especies de anfibios de este mismo género, como *E. malacara*, *E. ionthus*, *E. guantanamera* (FIG. 408) y *E. varians* (FIG. 409) buscan refugio en los curujeyes de la familia Bromeliaceae.



FIG. 405. *Eleutherodactylus bartonsmithi*.



FIG. 403. *Eleutherodactylus eileenae*.

FIG. 404. *Eleutherodactylus ronaldo*.



FIG. 406. *Eleutherodactylus principalis*.

Doce especies de ranas pertenecientes al género *Eleutherodactylus* forman parte de la interesante fauna que habita en el gran sistema cavernario cubano. Grandes discos digitales, ojos prominentes y alto grado de rugosidad en el dorso son algunas de las características que comparten

E. guanahacabibes, *E. klinikowskii*, *E. pinarensis*, *E. symingtoni*, *E. thomasi* y *E. etheridgei*, principales representantes de este grupo.





FIG. 407. *Eleutherodactylus glamyrus*.



FIG. 408. *Eleutherodactylus guantanamera*.

FIG. 409. *Eleutherodactylus varians*.





FIG. 410. Entre las numerosas especies de animales que encuentran refugio en la hojarasca se hallan 17 especies de anfibios del género *Eleutherodactylus*.

Diecisiete especies de este mismo género prefieren buscar refugio en la hojarasca de los bosques húmedos de Cuba (FIG. 410), que van desde el nivel del mar hasta 1 900 m snm. Se caracterizan por presentar discos digitales pequeños y vientre liso. Algunas, como *E. dimidiatus* (FIG. 411),

E. planirostris y *E. varleyi* (FIG. 412) tienen una amplia distribución. Otras se localizan en determinadas regiones, como *E. goini* que habita en las sierras del Rosario y de los Órganos, en el occidente de Cuba; *E. emiliae* en las montañas de Guamuha, en el centro de la isla; y *E. albipes* en las montañas

de la Sierra Maestra. En estos ecosistemas también habitan las ranitas más pequeñas de Cuba: *E. iberia* (FIG. 413), *E. limbatus* (FIG. 414) y *E. cubanus* (FIG. 415).

En los acuatorios abunda la rana toro (*Rana catesbeiana*) (FIG. 416), especie introducida en Cuba, mientras que en las riveras de los ríos son comunes *E. cuneatus*, *E. rivularis*, *E. riparius*, *E. turquinensis* (FIG. 417) y *E. toa*.

De las 11 especies de sapos del género *Bufo* registrados para las Antillas, siete están presentes en Cuba. Sus poblaciones viven bajo piedras, hojarasca, troncos caídos y galerías que les protegen de la luz y la desecación. Estas ampliamente distribuidas especies son: *Bufo cataulaciceps*, *B. empusus*, *B. fustigar*, *B. gundlachi*, *B. longinasus*, *B. peltocephalus* (FIG. 416) y *B. taladai* (FIG. 417).

FIG. 411. *Eleutherodactylus dimidiatus*.





FIG. 412. *Eleutherodactylus varleyi*.



FIG. 413. *Eleutherodactylus iberia*.



FIG. 414. *Eleutherodactylus limbatus*.



FIG. 415. *Eleutherodactylus cubanus*.



FIG. 416 *Rana toro* (*Rana catesbiana*).



FIG. 417. *Eleutherodactylus turquinensis*.



FIG. 418. *Bufo peltoccephalus* es uno de los sapos más comunes.

FIG. 419. *Bufo taladai*.

